

LOS MASS-MEDIA Y EL DERECHO A SER INFORMADOS VERAZMENTE

La comunicación de masas ha sido muy perfeccionada en la actualidad, de manera que; a tiempo real, podemos o podríamos conocer lo que sucede en casi cualquier parte del mundo. Pero; ¿Qué se comunica?

Primordialmente datos y hechos, y estos sólo si son respaldados por imágenes (*). Los mensajes que se pueden recibir son casi infinitos; locos decía Chesterton, pues son contradictorios, y acaban por convertir a la persona –o pretenden– en *un problema*, ya que no todos son válidos ni buenos. Hay que tener capacidad de discernirlos y escoger, puesto que muchas veces por desgracia quien los emite, trata de producir confusión o indiferencia** (a río revuelto). De igual sirven a la verdad que a la mentira; y por medio..hay personas. Esto es lo que exige una ética y una moral bien entendidas del derecho de todos a ser informados verazmente (en la Verdad), lo cual debería ser aun más exigible sobre todo, a quienes se pueden acercar a más personas, esto es; a los omnipotentes medios de comunicación, ya que la verdad nos la tienen que dar otros. Pero;

- ¿Quién puede exigir cuentas a un medio de comunicación?
- ¿Son capaces de transmitirnos el *dolor humano* de otros para movernos a la solidaridad?
- ¿Proporcionan *criterios y valores* o por el contrario son *unidireccionales*; dando u omitiendo lo que interesa?
- ¿Cómo pretenden modificar la conducta social de los pueblos?
- ¿Están al servicio de la sociedad y del desarrollo de la humanidad o bien se dedican a comerciar con el beneficio que les proporciona la publicidad?
- ¿De verdad los gobiernos los legalizan para que sirvan y no abusen de su poder de manipulación?

La libertad absoluta choca con los derechos del otro a estar bien informado o contra su; honor, intimidad, aspectos de su juventud o niñez,etc.

Los códigos deontológicos de los mass-media, incluso pueden variar según distintas regiones, pero debería prevalecer primeramente y como principio de todo, el mencionado derecho a la información, que no debería poder pisotear nadie, por lo cual, debería estar protegido por las naciones. Derecho a la verdad, ni medias verdades ni dobles sentidos, ni silencios injustos ni falta de rectificación.

- Titulares que respondan al contenido.
- Servir a la verdad sin difamar, injuriar, plagiar, servirse de medios injustos o privilegiados, protegiéndonos de los racismos e inmoralidades.
- No ensañarse con la mala noticia, si acaso; con la buena.
- No dejarse sobornar o usar la parcialidad ideológica.
- Guardar el secreto profesional, etc.

Por su parte el lector tiene la obligación de digerir, entender y discernir los artículos y el mundo que subyace en ellos y su poder, sino lo hace y resulta dañado, que no se queje.

Colofón: Los mass-media, no deberían decirnos *lo que* tenemos que pensar; sino *sobre qué* deberíamos hacerlo. Ya que nada puede sustituir a la comunicación por la palabra y por la vida.

(*)Con la explosión tecnológica de los últimos años, el perfeccionamiento audiovisual en color y movimiento, ha dado paso por su perfección a sustituir lo que Zubiri llamaba impresión de realidad, fundamento de su metafísica. Como ahora se consigue esa impresión en el individuo artificialmente, mediante la manipulación de imágenes trucadas de la realidad o una invención, la palabra deja de ser solo un significante, para hacerse a la vez, un referente. Se parece tanto al objeto a que remite, que entonces se identifica con él, y remplazando a la realidad, la sustituye. Y como en la era digital, las imágenes son más sencillas de cambiar que la realidad

que designan, los americanos, fieles a su pragmatismo, vieron desde el principio que la capacidad del cine y televisión para modificar el sentido de realidad y de la visión cotidiana del mundo y de la vida era fabulosa. De ahí la dedicación al tema tan intensa. Esto también ha tenido su correlato en la industria, donde es más fácil cambiar la imagen de cualquier producto o máquina, que hacerla mejor, y por consiguiente, hubo que cambiar las relaciones de producción por relaciones de comunicación. (lo cual significó de hecho, el desmantelamiento doctrinal del marxismo). El lenguaje es uno de los medios que más a favorecido o favorece la ofuscación, es decir, el tomar por realidades verdaderas lo que son realidades virtuales o fantasías, que no tienen realidad, que son ilusiones transcendentales tomadas por constitutivas. El lenguaje es expresión del pensamiento, pero también su prisión (cada uno expresa mejor que otro ciertas cosas, lo que establece de alguna manera; una cierta divisoria de la forma de ver y sentir, de actuar en la vida. (J.L.Pinillos)

(**)La sugestión subliminal, recursos semihipnóticos, repetición constante, o distracción del pensamiento racional mediante el atractivo de la lujuria en la publicidad, son un grave peligro para la salud mental, el pensamiento crítico y claro y para la independencia emocional. Este ataque a la razón y sentido de la realidad se padece en todas partes a todas horas: El efecto particular de estos métodos sugestionadores es crear un estado de semisomnolencia, de creer y no creer, de perder el sentido de la realidad (E.Fromm). Aunque su efecto no consigue permanecer largo tiempo por la propia naturaleza de bombardeo continuado y progresivo.